

Artículos / Articles

¿Es la inmovilización al campo lo que la movilización a la ciudad? Análisis de la participación política de la población migrante en los entornos rurales y urbanos europeos y españoles

Rural im-mobilization and urban mobilization? An analysis of the political participation of migrant populations in European and Spanish rural and urban areas

Mónica Ferrín Pereira 

Departamento de Sociología, Universidade da Coruña, España.
monica.ferrin.pereira@udc.es

Carlos Diz 

Departamento de Sociología, Universidade da Coruña, España.
carlos.diz@udc.es

Recibido / Received: 16/09/2025

Aceptado / Accepted: 10/07/2025



RESUMEN

Un aspecto desatendido en los estudios de migraciones es la integración política de los inmigrantes. En este artículo se aborda la participación política formal e informal de la población inmigrante en España y Europa desde una perspectiva comparada, prestando atención a un factor que ha sido poco explorado hasta el momento: el grado de urbanización del lugar de acogida de la población migrante. Se muestra que distintos tipos de participación política se asocian de forma diferenciada a los contextos rural y urbano: la participación formal está vinculada en mayor medida a los contextos rurales, mientras la participación informal es más frecuente entre los inmigrantes en los entornos urbanos. El caso español, debido a los procesos de ruralización que le son propios, se diferencia de otros contextos europeos, ya que la participación política de la población migrante, tanto formal como informal, es mayor en áreas rurales que en las ciudades.

Palabras clave: participación política, población migrante, grado de urbanización, España, Europa, género.

ABSTRACT

A neglected aspect in migration studies is the political integration of immigrants. This article looks at the formal and informal political participation of the immigrant population in Spain and Europe from a comparative perspective, paying attention to a factor that has been little explored so far: the degree of urbanisation of the migrant population's place of reception. The paper shows that different types of political participation are differentially associated with rural and urban contexts: formal participation is linked to a greater extent to rural contexts, while informal participation is more frequent among migrants in urban environments. The Spanish case, due to its own processes of ruralisation, differs from other

*Autor para correspondencia / Corresponding author: Mónica Ferrín Pereira, monica.ferrin.pereira@udc.es

Sugerencia de cita / Suggested citation: Ferrín Pereira, M., y Diz, C. (2026). ¿Es la inmovilización al campo lo que la movilización a la ciudad? Análisis de la participación política de la población migrante en los entornos rurales y urbanos europeos y españoles. *Revista Española de Sociología*, 35(1), a284. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2026.284>

European contexts, as the political participation of the migrant population, both formal and informal, is higher in rural than in urban areas.

Keywords: political participation, migrant population, degree of urbanisation, Spain, Europe, gender.

INTRODUCCIÓN

La participación política de la población inmigrante constituye una dimensión importante en su integración en la sociedad receptora (Fajth y Lessard-Phillips, 2023), quizás una de las más relevantes. Por ello, la mayoría de las investigaciones interpreta la participación política inmigrante tanto como consecuencia como indicador de una integración exitosa (Wright y Bloemraad, 2012), ya que contribuye a reforzar el sentido de pertenencia en la comunidad de acogida (Bilodeau et al., 2022; Hur, 2023).

Debido a su importancia, estudios previos han identificado con éxito algunos de los factores que favorecen o dificultan la participación política de la población inmigrante, distinguiendo entre factores individuales como los recursos disponibles (económicos, educativos) y factores contextuales vinculados tanto al país de origen como al país de acogida. Por un lado, el país de origen puede proporcionar ayuda a su ciudadanía para mejorar su estatus en el extranjero (Mügge et al., 2021). Por otro lado, existen importantes diferencias tanto en los requisitos de naturalización como en el clima de apoyo a la población inmigrante que implican diferencias en el derecho a voto y en la voluntad de acoger demandas procedentes de la población inmigrante (Just y Anderson, 2014; Laxer et al., 2020; Manatschal, 2011).

En estudios previos, un aspecto menos estudiado con relación al contexto es, sin embargo, la relación entre el tipo de hábitat en el que se asientan los inmigrantes y sus niveles de implicación política. Más en concreto, es rara la literatura que investigue si los niveles y tipos de participación política de la población inmigrante dependen del grado de urbanización de su lugar de residencia (algunas excepciones son Crowley y Knepper, 2019; Xu et al., 2010). Este artículo pretende aportar una primera aproximación a este vacío en la investigación, examinando si, y cómo, lo rural y lo urbano se vinculan con la participación política de la población inmigrante.

Para ello, después de revisar la literatura relacionada, analizamos los niveles de implicación política formal e informal de la población inmigrante en Europa. Por un lado, comparamos los niveles y formas de participación política de la población nativa con aquellos de la población inmigrante, y observamos cuáles son los tipos de participación en los que la brecha entre las poblaciones nativa e inmigrante son mayores. Por otro lado, adoptamos una perspectiva comparada para situar los niveles de participación de la población inmigrante en España con relación a los de los demás países miembros de la Unión Europea. Tras esa aproximación comparada a los niveles de implicación política formal e informal de la población inmigrante, nos centramos en las diferencias de participación política entre el contexto urbano y rural, lo que constituye la contribución principal de este artículo. Por último, examinamos con más detalle el caso español.

Nuestro estudio revela que los niveles de participación política de la población inmigrante siguen siendo bajos en comparación con los de la población autóctona. Además, los entornos rurales y urbanos tienden a fomentar distintos tipos de participación en Europa: mientras que en los contextos rurales predomina la participación formal (como el voto), en los urbanos es más común la participación política informal (peticiones, manifestaciones y participación en línea). Sin embargo, el caso español se aparta de esta tendencia general, ya

que el ámbito rural incentiva en mayor medida que el urbano tanto la participación formal como la informal. Estos resultados se interpretan en el marco del fenómeno de atracción de población inmigrante hacia la llamada “España vacía”.

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA INMIGRANTE: NIVELES Y TIPOS

Estudios comparativos como el llevado a cabo por el *Migrant Integration Policy Index* (MIPEX) indican que existe una baja participación política de la población migrante en Europa, tanto a nivel formal (voto, puestos de representación) como informal (activismo, asociacionismo), señalándola como uno de los puntos débiles en el proceso de integración (Huddleston et al., 2015). A pesar de la creciente implicación social de las personas migradas, su frágil participación respecto a la población autóctona desvela, marcadamente en España y en otros contextos, un “déficit democrático”, puesto que muestra la exclusión política de una parte significativa de la población (Escobar Villegas y Bermúdez, 2022; Izquierdo Escribano, 2022). En línea con esta interpretación, la escasa participación política de la población migrante es un indicador de su falta de integración en los países receptores.

En contra, otros estudios señalan que la participación política de inmigrantes no siempre es una señal inequívoca de su inclusión social. Muchas veces su participación puede ser vista, precisamente, como una respuesta a la exclusión percibida por parte de la población migrante (Goksu y Leertes, 2022). Otjes y Krouwel (2019), por ejemplo, informan de que la discriminación percibida en los Países Bajos tuvo un impacto determinante en la decisión de voto de la población inmigrante, cuya desconfianza en los partidos políticos establecidos orientó sus papeletas hacia partidos nuevos, más sensibles a la cuestión migratoria y con propuestas explícitas en materia de discriminación. Del mismo modo, el aumento de la discriminación étnica está conectado positivamente con el comportamiento de voto, a pesar de que dicha discriminación puede reducir las oportunidades de voto para los grupos de origen inmigrante (Besco et al., 2022; Oskooii, 2020).

En todo caso, bien sea entendido como indicador de inclusión política o bien como reflejo de la discriminación percibida, el nivel de participación política de los inmigrantes es generalmente más bajo que el de la población autóctona (Elodie, 2022; Ortensi y Riniolo, 2020). Esto es así, aunque depende de los tipos de participación política, según los pocos estudios previos al respecto. Aunque no incluye todos los tipos de participación política de forma inclusiva (van Deth, 2014), es recurrente la distinción entre participación política formal (o convencional) y participación política informal (o no-convencional) (Theocharis y van Deth, 2016). La participación política formal incluye las formas de participación institucionalizadas (sobre todo el voto), mientras que la participación política informal se refiere a todas aquellas formas alejadas de la política institucional. Desde el punto de vista de la relación con el sistema, estas distintas formas de participación no son equivalentes: mientras la primera suele ser un elemento de apoyo explícito al régimen político, algunas formas de expresión de la segunda (por ejemplo, las manifestaciones) se consideran un elemento participativo más disruptivo y crítico con el funcionamiento del sistema. Así, la forma en que la población inmigrante usa distintas formas de participación es también indicativa del tipo de relación que mantienen con el sistema y su nivel de integración. De hecho, la evidencia existente hasta el momento muestra patrones de comportamiento diferentes entre los inmigrantes, en función del tipo de participación.

Por un lado, en cuanto a la participación política formal, el derecho a voto depende del estatus adquirido, por lo que sólo un porcentaje relativamente pequeño de la población migrante puede ejercer ese derecho. En términos absolutos, el ejercicio del voto es por tanto mucho menor entre la población migrante que entre la población autóctona. Sin embargo,

en términos relativos, es decir, considerando sólo a la población migrante con derecho a voto, estudios previos muestran una brecha menos profunda entre el voto de nativos e inmigrantes que en otras formas de participación política informal (Pilati y Morales, 2018). En cuanto a la participación política informal (incluyendo el contacto a representantes políticos, las peticiones, la participación en manifestaciones), que ya es generalmente más baja entre la población autóctona que el voto (Torcal et al., 2006), los estudios previos muestran que hay más diferencias todavía entre inmigrantes y población nativa en cuanto a participación política informal (Pilati y Morales, 2018).

Dichos estudios muestran que el uso de diferentes tipos de participación entre la población migrante depende también del país de procedencia y del género. Por un lado, el tipo de prácticas políticas varía en función del origen (Heath y Schneider, 2021; Michon y Vermeulen, 2013; Sanders et al., 2014). Por ejemplo, a nivel formal y en perspectiva transnacional, parece que los migrantes que, estando en destino, detentan el derecho a voto en el país de origen, tienen más opciones de participar electoralmente en el país de acogida, siempre y cuando se les reconozca tal derecho (Piccoli y Ruedin, 2023; Chaudhary, 2018; Ciornei y Østergaard-Nielsen, 2020; Mügge et al., 2021). Por otro lado, tal y como sucede entre la población autóctona, las mujeres participan generalmente menos en política que los hombres (Ortensi y Riniolo, 2020), aunque no existen estudios que muestren si las mujeres migrantes usan de forma diferente los distintos tipos de participación política. Otro factor importante al analizar la participación política inmigrante, como veremos a continuación, es el grado de urbanización de su lugar de residencia.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA MIGRANTE Y GRADO DE URBANIZACIÓN

La participación política ha sido considerada predominantemente un fenómeno urbano entre la población inmigrante (Pilati y Morales, 2018). Sin embargo, estudios recientes apuntan a que la división entre rural y urbano es clave para entender el comportamiento político individual (Brown y Mettler, 2023; Luca et al., 2023). De acuerdo con estos estudios, lo rural se asocia normalmente a una mayor interacción con el vecindario y actitudes más conservadoras, y viceversa, lo urbano se asocia a menos interacción con el vecindario y actitudes menos conservadoras (Gimpel y Reeves, 2024). Lo urbano también se ha ligado con una mayor participación femenina en política (Lavizzari y Portos, 2023), mientras que lo rural, en especial en la esfera pública –dominada por los hombres–, se ha asociado tradicionalmente con una menor cultura de participación femenina (Ortí Delegido, 2020). Hasta el momento, pocos estudios han investigado la relación entre rural vs. urbano e integración política de la población migrante, a pesar de que hay razones de peso para tener en cuenta este factor.

Por un lado, vale la pena destacar la existencia de un “giro local” en la gobernanza de la migración europea (Kaya, 2023). Este “giro local” representa un tipo de “política subsidiaria” por la cual se delegan las responsabilidades del Estado a un conjunto de actores locales (familias, ONG, asociaciones) que tejen una red público-privada de asistencia y ayuda (Kaya, 2023, p. 915; Mayntz, 2003; Enbuska, 2024). De este modo y de manera multiescalar, mientras los Estados-nación ceden una parte de su poder a la Unión Europea en materia de control migratorio, en lo que se refiere a la integración asumen una lógica neoliberal que externaliza y descarga la responsabilidad en los agentes locales, promoviendo discursos en torno a la “resiliencia” de las comunidades (Bourbeau, 2015; Stachowski y Rasmussen, 2023). Este cambio en la gobernanza de la migración se vuelve particularmente importante en el contexto rural, debido al intento de atraer migrantes a áreas crecientemente despobladas (Kaya, 2023).

En efecto, la llegada de población migrante a las regiones periféricas de Europa ha sido considerada desde una óptica utilitarista, nacionalista e instrumental —que ensalza

la “utilidad” de los migrantes en tanto “revalorizan” los lugares de destino, devolviéndoles su carácter productivo, sobre todo en el sector agro-alimentario (McAreevey y Argent, 2018; Briones-Vozmediano y González-González, 2022). En este contexto cambiante, cobra relevancia la dimensión rural vs. urbano para entender mejor cómo se integra políticamente la población inmigrante en los países de acogida, ya que los nuevos desarrollos en el ámbito rural tienen potencial para impulsar la implicación política de la población inmigrante.

No obstante, antes de proseguir querríamos puntualizar que no entendemos lo rural y lo urbano, a pesar de su operatividad analítica en este trabajo, como realidades aisladas e independientes, reducibles a tal dicotomía. Más que entidades físicas y discretas, evocan relaciones y formas de vida que conviven en tensión, en un *continuum* territorial que, cada vez más, difumina y desborda las fronteras y dificulta mirar estos lugares como mundos separados (Otero-Enríquez et al., 2019). Bien sea por las dinámicas de expansión, metropolización y globalización de las últimas décadas (Sassen, 2008); bien por la multiplicación (asimétrica) de las movilidades, por ejemplo en relación a los mercados laborales (Camarero y Sampedro, 2024), lo cierto es que, frente a categorías absolutas, la realidad territorial de nuestro entorno responde hoy, más bien, a una lógica difusa, donde el gradiente rural-urbano, o rur-urbano, se despliega de forma enmarañada, interconectada y claramente interdependiente (Reques Velasco y De Cos Guerra, 2013). Por eso, más que a lo urbano, atenderemos en nuestro trabajo al grado de urbanización, en la medida en que la urbanización como proceso puede ser entendida “no en términos de una entidad socio-organizativa llamada ‘la ciudad’ (...) sino como la producción de formaciones espaciotemporales específicas y muy heterogéneas imbricadas dentro de distintos tipos de acción social” (Harvey, 1996, p. 52). En este sentido, el grado de urbanización responde aquí a indicadores tanto de tipo cuantitativo como cualitativo (Entrena, 2004), que van del aumento de la población a la progresiva difusión de las redes de información, a la propagación de estilos culturales y modos de vida, a la proliferación de formas diversas de interacción social, a la multiplicación de conexiones, infraestructuras y servicios (salud, educación, empleo, transporte, ocio).

Para el caso que nos ocupa, las investigaciones previas apuntan a dinámicas contradictorias en el impulso de la participación política de la población inmigrante en los contextos rural y urbano. Por un lado, algunos estudios relacionan el contexto rural con una mayor facilidad para establecer relaciones sociales con la comunidad de recibo y, por tanto, crear un sentido de identidad entre la población inmigrante (Lynnebakke, 2024). Además, muchos inmigrantes entretejen, en destino, “culturas del cuidado” que accionan redes de apoyo y solidaridad, promoviendo iniciativas comunitarias de gran valor, la mayoría de ellas en colaboración con asociaciones y colectivos del tercer sector presentes en el contexto rural (Espíñeira y Miellet, 2024). Una mayor integración en el contexto rural podría por tanto favorecer una mayor integración política, es decir, promover la participación política de la población inmigrante.

Sin embargo, otros estudios señalan que la llegada de población inmigrante a contextos rurales viene normalmente acompañada de empleos y viviendas precarias, que dificultan la integración de los migrantes en la comunidad receptora (Scott y Visser, 2022). Los migrantes enfrentan a menudo la estigmatización social y una amalgama de condiciones desfavorables que dificultan su bienestar (Schemschat, 2021). De hecho, lo urbano se revela en algunas ocasiones como un contexto más favorable y que pone a disposición de la población inmigrante una serie de estructuras necesarias para su integración, como el aprendizaje de la lengua, sobre todo en el caso de las mujeres refugiadas (Manahl, 2022). Además, la probabilidad de integración en el contexto urbano es mayor cuando la persona inmigrante procede de un contexto urbano en el país de origen (Herslund, 2021).

Hasta el momento, sin embargo, la mayoría de los estudios han puesto el enfoque bien en el contexto urbano, bien en el contexto rural, sin cruzar los datos y tratándolos independientemente, por lo que se carece de estudios comparados sobre el potencial

impacto del grado de urbanización del lugar de acogida en la integración política de la población inmigrante (son excepción [Xu et al., 2010](#), quienes analizan la participación política inmigrante en China). Es por tanto relevante aportar nueva evidencia al respecto sobre el contexto europeo y, más concretamente, el español. Es precisamente el caso español el que pasamos a abordar en el siguiente apartado.

LO RURAL Y LO URBANO EN EL CONTEXTO MIGRATORIO ESPAÑOL

En la segunda mitad del siglo XX, las políticas franquistas inauguraron una dinámica de vaciamiento territorial que impulsó la emigración a las ciudades tanto como la emigración internacional. En las dos últimas décadas, España revertió su tendencia histórica y se erigió en un país receptor de migrantes. Al mismo tiempo, tras décadas de vaciamiento, plataformas ciudadanas como “Teruel Existe”, entre otras, han emergido políticamente para denunciar desde los movimientos sociales el abandono de los territorios del interior peninsular, volcando en la población inmigrante buena parte de sus esperanzas e ilusiones para revitalizar y dinamizar sus lugares de vida ([Domingo i Valls, 2023](#); [Pazos-Vidal, 2022](#); [Sánchez-García y Delgado-García, 2024](#)).

A partir de la Gran Recesión de 2008, la austeridad, la aplicación de políticas neoliberales y la emergencia desde 2011 de movimientos de participación ciudadana como el 15M, motivarían —en clave urbana— el auge de políticas “municipalistas” y el recentramiento de la democracia a nivel local ([Diz et al., 2023](#)). Esta pulsión democrática, por muy frágil o perecedera que resultase, recorrió el territorio español de un lado a otro. En el ámbito rural y en la última década, la profunda crisis territorial motivada —entre otras causas— por la despoblación y el desequilibrio económico, animaría también ese giro local en la gobernanza de dichos territorios. Debido en parte a la internacionalización del sector agroalimentario ([Moraes et al., 2012](#)), las zonas rurales vaciadas y despobladas han sido el destino de una parte de esta migración. Estudios recientes han concluido cómo la llegada a estos territorios de población migrante —retornados que vuelven a casa tras el éxodo franquista, migrantes internacionales que llegan a España por vez primera— contribuye a revitalizar progresivamente la economía y la vida cotidiana de estos lugares ([Alonso-Pardo et al., 2023](#)), fomentando la recuperación demográfica y el relevo generacional para el futuro a través de la consolidación de una ruralidad transnacional ([Camarero y Sampedro, 2019](#)).

A la par, el impacto de la crisis financiera de 2008 sacudió la agenda política española, introduciendo la participación y la cuestión migratoria como cuestiones clave. Desde entonces, el discurso migratorio se ha politizado progresivamente. La atención analítica al papel de los “nuevos votantes” de origen migrante ([Oso et al., 2021](#)), o el estudio del discurso anti-feminista y anti-inmigración de la extrema derecha española ([Fernández-Suárez, 2021](#)), dan cuenta del interés académico que resulta de la consolidación de España como un país receptor de población migrante. En los territorios de asentamiento de dicha población, su participación política —formal e informal— supone un elemento de gran valor en su proceso de integración social.

Sin embargo, gran parte de la población extranjera no tiene derecho a voto y carece de representación. Quienes provienen de países de la UE pueden votar en elecciones municipales y europeas, así como ser elegidos en puestos de representación, siempre que manifiesten por vía administrativa y antes de cada proceso electoral su voluntad de participar, inscribiéndose en el Censo de Extranjeros Residentes en España (CERE). La población extracomunitaria que proviene de países que cuentan con convenios en vigor con España podrá votar en elecciones locales si puede probar su residencia legal en el país desde hace al menos cinco años, si está empadronada y si aparece inscrita en el CERE en cada proceso

electoral (Bermúdez y Escrivá, 2016)¹. Finalmente, quienes cuentan con la nacionalidad española gozan de los mismos derechos políticos que los españoles de nacimiento, pero la maquinaria burocrático-administrativa ralentiza los procesos de integración política.

Con independencia de su participación electoral, y motivado en parte por las diversas trabas administrativas, emerge en España el activismo y el asociacionismo migrante, del que ya hace tiempo se indicó su relevancia en la integración social (De Lucas, 2009). Será en asociaciones y en colectivos de todo tipo donde las migrantes descubran una red de apoyo en la que asesorarse laboral y legalmente, dar y recibir apoyo psicológico, reforzar sus lazos culturales, intercambiar saberes e información, y adquirir el capital social y político necesarios para, incluso, saltar un día a la política formal. Este tipo de participación no requiere poseer la nacionalidad, ni demanda un tiempo prolongado de residencia, y por ello aglutina tanto a migrantes documentados como indocumentados, que se movilizan en la defensa de sus derechos o como forma de protección, con efectos a nivel local y transnacional (Moraes et al., 2012).

En el siguiente apartado, presentamos la metodología empleada en este trabajo, centrada en el análisis de la participación política de la población inmigrante. En dicho análisis, establecemos una comparación entre el nivel de participación e integración política de la población autóctona y de la población no autóctona.

DATOS Y MÉTODO

Para examinar el nivel de integración política de la población inmigrante, usamos la Segunda Encuesta sobre minorías y discriminación en la Unión Europea (EU-Midis II), llevada a cabo por la Agencia de la Unión Europea para los derechos fundamentales entre 2015 y 2016. La encuesta se llevó a cabo en todos los países de la Unión Europea (28), en los que se realizaron entrevistas cara a cara a inmigrantes de las 2 (o, en algunos casos, 3) minorías principales en el país (inmigrantes de un país o región específicos, minorías étnicas, o minorías nacionales). Se distinguen entre inmigrantes o descendientes de inmigrantes de Turquía, inmigrantes o descendientes de inmigrantes de África del Norte², inmigrantes o descendientes de inmigrantes del África Sub-sahariana³, inmigrantes o descendientes de inmigrantes de Asia del sur^{4,5}. Además, incluye dos minorías étnicas: la rusa (principalmente en países como Estonia y Letonia) y la población romaní. Por último, en Polonia y Eslovenia, se introduce una categoría alternativa de “migrantes recientes” procedentes de todos los países no-EU/EFTA, para dar cuenta de las nuevas tendencias en esos países.

1 En las elecciones locales de 2023, los países con los que existían acuerdos de reciprocidad de voto eran trece: Bolivia, Cabo Verde, Chile, Colombia, Corea, Ecuador, Islandia, Noruega, Nueva Zelanda, Perú, Paraguay, Reino Unido y Trinidad y Tobago, ascendiendo tan solo a un total de 455.024 extranjeros, una minoría de la población extranjera residente en España. Fuente: https://www.ine.es/prensa/elecmun23_1.pdf.

2 Los países de procedencia que se incluyen son: Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Sudán, Túnez y Sáhara Occidental.

3 Los países de procedencia que se incluyen son: Angola, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Congo, Comoras, Costa de Marfil, República Democrática del Congo, Yibuti, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Guinea-Bisáu, Kenia, Lesoto, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritania, Mayotte, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, Reunión, Ruanda, Santa Helena, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudán del Sur, Suazilandia, Tanzania, Gambia, Togo, Uganda, Zambia, Zimbabue. Sólo en Reino Unido y Francia: Anguila, Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Islas Vírgenes Británicas, Curazao, Dominica, Granada, Guadalupe, Haití, Jamaica, Martinica, Montserrat, Santa Lucía, Islas Turcas y Caicos.

4 Los países de procedencia que se incluyen son: Bangladés, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka.

5 En el caso de Chipre, se añade una categoría adicional, la de inmigrantes o descendientes de inmigrantes de Asia, que incluye: Afganistán, Armenia, Azerbaiyán, Baréin, Brunéi, Camboya, China, Hong Kong, Macao, Georgia, Indonesia, Irán, Iraq, Israel, Japón, Jordania, Kazajistán, Kuwait, Kirguistán, Laos, Líbano, Malasia, Mongolia, Myanmar/Birmania, Corea del Norte, Omán, Palestina, Filipinas, Catar, Arabia Saudita, Singapur, Corea del Sur, Siria, Tayikistán, Tailandia, Timor Oriental, Turkmenistán, Emiratos Árabes Unidos, Uzbekistán, Vietnam, Yemen.

Por norma, EU-Midis II incluye sólo inmigrantes que hablan la lengua nacional del país de acogida o, al menos, una de las lenguas nacionales, y que han vivido legalmente en dicho país por lo menos durante un año, debido a las dificultades de incluir en la muestra inmigrantes en situación irregular. Eso implica que los grupos más desfavorecidos no están incluidos en la muestra, y que quienes están presentes son los que tienen una condición positiva como inmigrantes. Las personas solicitantes de protección internacional o con estatuto de refugiadas reconocido tampoco están incluidas en la muestra. Aún con las limitaciones existentes relacionadas con este tipo de población, es el estudio que mayor número de población inmigrante incorpora y consta con una muestra cuasi-representativa de aquellos grupos de inmigrantes que participan en el estudio.

El cuestionario de EU-Midis II se enfoca principalmente en el trato discriminatorio de la población inmigrante en distintas áreas y esferas sociales, pero incorpora además una batería de preguntas sobre participación política, lo que nos permite abordar el estudio de la integración política inmigrante. Por un lado, se mide la participación política informal de la población inmigrante por medio de tres ítems que recogen si el individuo ha: 1) participado en política online, 2) participado en alguna manifestación, y 3) firmado alguna petición. Por otro lado, para medir la participación política formal de la población migrante se pregunta si ha: 1) votado en las elecciones nacionales, 2) votado en las elecciones locales, y 3) votado en las elecciones del país de origen⁶. Se muestran los datos para cada una de estas seis variables de forma separada en la mayor parte de los análisis realizados, de cara a obtener una mejor descripción del tipo de acciones políticas que realiza la población inmigrante. En los últimos apartados, sin embargo, se han creado dos índices para el análisis que distinguen entre participación política formal y participación política informal. La variable de participación política formal resulta de la suma del número de acciones políticas formales que han realizado (voto en las elecciones nacionales, voto en las elecciones locales y voto en las elecciones del país de origen), y toma valor 0 si no han votado en ninguna de las tres elecciones y valor 3 si han votado en las tres elecciones. La variable de participación política informal se crea a partir de las variables 1) participación política online, 2) participación en alguna manifestación, y 3) firma de peticiones. Toma valor 0 si el individuo no ha realizado ninguna de estas acciones y valor 3 si ha usado esas 3 formas de participación política. Esta distinción empírica, tal y como se recoge más arriba, es relevante, ya que permite observar cuánto y de qué forma participa la población inmigrante, bien siguiendo canales de participación institucionalizada, bien optando por formas de participación política no institucionalizada.

Para analizar si la participación política de la población inmigrante difiere en contextos urbanos comparado con contextos rurales, y aun a sabiendas de que —en este trabajo— el uso dicotómico de las categorías “rural-urbano” obedece más bien a una operacionalización de la base de datos que a una simplificación de corte teórico, se utiliza una variable que combina el grado de urbanización del lugar de residencia con el tamaño de población del hábitat. La variable resultante es dicotómica y toma valor 0 si la persona ha migrado al rural y valor 1 si, en cambio, ha migrado a un contexto urbano.⁷

6 Somos conscientes del carácter limitado de la dicotomía formal/informal, no obstante, operativa en este trabajo. Tratando de huir de un sesgo urbanocéntrico, relativamente común en la literatura y en las encuestas sobre el tema, reconocemos el carácter poroso y flexible de las expresiones políticas in/formales. En el rural español, por ejemplo, en los últimos años la informalidad política se ha manifestado de forma diversa, más allá de la protesta o las peticiones online: creación de asociaciones culturales, emergencia de cooperativas vecinales, experimentación con modelos de gestión comunal de los recursos, o la aparición de movimientos de base como Jornaleras de Huelva en lucha, compuesto por mujeres migrantes y autóctonas que defienden sus derechos laborales desde una perspectiva interseccional (Castillero-Quesada, 2022).

7 Teniendo en cuenta las limitaciones de dicha variable y, para comprobar que los resultados son robustos, se han replicado los modelos con una variable alternativa de tres categorías: densidad de población alta, densidad de población media y densidad de población baja. Los resultados se presentan en el Anexo (Tabla A.1) y confirman los resultados presentados en las Tablas 1 y 2. Teniendo en cuenta el limitado número de casos en algunas de esas categorías para algunos países, sin embargo, se ha decidido presentar en el texto la clasificación simplificada urbano vs. rural.

En primer lugar, comparamos los niveles de participación de la población nativa a los niveles de participación de la población inmigrante. Para ello, comparamos los niveles de participación de la población inmigrante con datos de EU-Midis II con los niveles de participación de la población nativa de la 8ª oleada de la Encuesta Social Europea (ESS), llevada a cabo también en 2016 en la mayor parte de países europeos. A continuación, presentamos los niveles de participación política de la población inmigrante en cada uno de los países miembro de la UE procedentes de datos de EU-Midis II, y analizamos las diferencias de participación política por contexto de residencia urbano vs. rural y origen de procedencia de la población inmigrante. Por último, observamos el caso español de cara a identificar posibles similitudes y diferencias con otros contextos europeos⁸.

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA: POBLACIÓN NATIVA E INMIGRANTE EN EUROPA

La [Figura 1](#) muestra el porcentaje de la población nativa y de la población inmigrante de 18 países de la Unión Europea que participa en distintas acciones políticas: online⁹, manifestaciones, peticiones y voto en las elecciones nacionales. Se incluyen los datos de la población nativa (barra negra en la [Figura 1](#)) e inmigrante (barra gris oscuro en la [Figura 1](#)) de la 8ª oleada de la Encuesta Social Europea, así como los datos de la población inmigrante de EU-Midis II (barra gris claro en la [Figura 1](#)). La [Figura 1](#) sugiere que la participación política de la población nativa en los países miembros de la Unión Europea es claramente mayor que la participación política de la población inmigrante en dos de los tipos de participación política que se recogen en ambas encuestas: la petición y el voto en las elecciones nacionales. Los datos existentes muestran sin embargo patrones divergentes en cuanto a la participación política online y en manifestaciones que, probablemente, se deben al tipo de muestra que se incorpora en ambos estudios, así como a la variación en la formulación de las preguntas de participación online. De hecho, y volveremos sobre ello en las conclusiones, la falta de datos sobre poblaciones inmigrantes es una traba importante para entender en qué medida se producen procesos de integración y tienen patrones de comportamiento diferentes o similares a los de la población nativa.

La forma de participación más generalizada tanto entre la población nativa como entre la población inmigrante es el voto, la forma más básica de participación formal. De hecho, casi el 70% de la población inmigrante con derecho a voto participa en las elecciones nacionales, un dato que muestra el alto compromiso político de dicha población en los países de acogida.

Es destacable que el único tipo de participación en el que el porcentaje de participación de la población inmigrante es similar (de acuerdo con los datos de la Encuesta Social Europea) o incluso ligeramente mayor (datos EU-Midis II) que el porcentaje de participación de la población nativa es la manifestación. Esto concordaría con estudios previos referidos al agravio de las poblaciones inmigrantes que impulsan su participación política en actividades no formales de participación ([Casas-Cortés, 2021](#)).

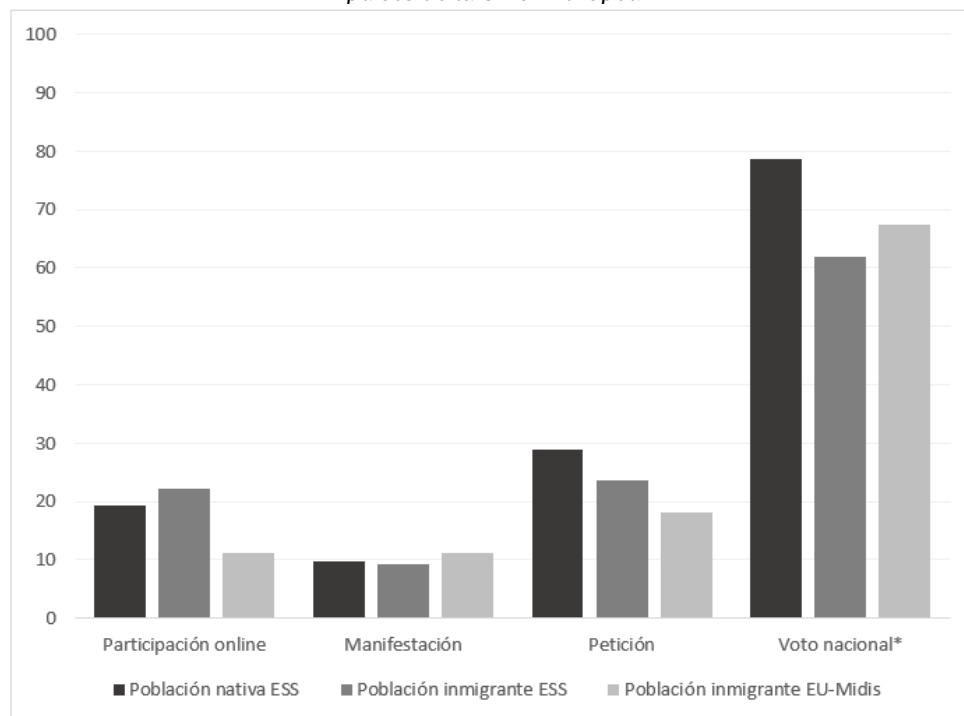
En general, podemos ver que los patrones de comportamiento de la población inmigrante son similares a los de la población nativa. La forma de participación política más extendida es el voto, seguida por la firma de peticiones, la participación online y la manifestación. Por tanto, entre la población inmigrante, al igual que entre la población nativa, a medida que se incrementan los costes asociados a la participación política, se reducen las probabilidades de que se usen dichas

⁸ Se aplican pesos para todos los análisis realizados con la ESS y con EU-Midis II, excepto para el análisis del caso español.

⁹ La pregunta es ligeramente diferente para la ESS y para EU-Midis II: ESS pregunta si el/la entrevistado/a posteó o compartió algo sobre política online y EU-Midis II pregunta si el/la entrevistado/a "siguió" o le dio a "like" a alguna campaña política online.

formas de participación. También, vemos que la población inmigrante generalmente participa menos en política que la población nativa, lo que puede ser una muestra de su escasa integración política. A continuación, veremos qué ocurre al analizar el caso español en perspectiva.

Figura 1. La participación política de la población nativa y de la población inmigrante en 18 países de la Unión Europea



Notas: Incluye a Austria, Bélgica, República Checa, Alemania, Estonia, España, Finlandia, Francia, Reino Unido, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania, Países Bajos, Polonia, Portugal, Suecia, Eslovenia. Se considera población nativa el conjunto de personas que declaran haber nacido en el país en el que se lleva a cabo la encuesta.

*Para la población inmigrante de EU-Midis II, se incluye sólo a aquellas personas con derecho a voto en las elecciones nacionales, es decir, con estatus de ciudadanía.

Fuente: elaboración propia con datos de la 8ª Oleada de la Encuesta Social Europea y EU-Midis II.

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA: ESPAÑA EN PERSPECTIVA

La [Figura 1](#) mostraba que hay distintos niveles de participación política, según el tipo de acción. Veamos ahora si hay variaciones en los niveles de participación política de la población inmigrante entre los países pertenecientes a la Unión Europea. La [Figura 2](#) comienza mostrando las diferencias por países en cuanto a participación política online, manifestaciones y peticiones, es decir, la participación política informal. Se ordenan los

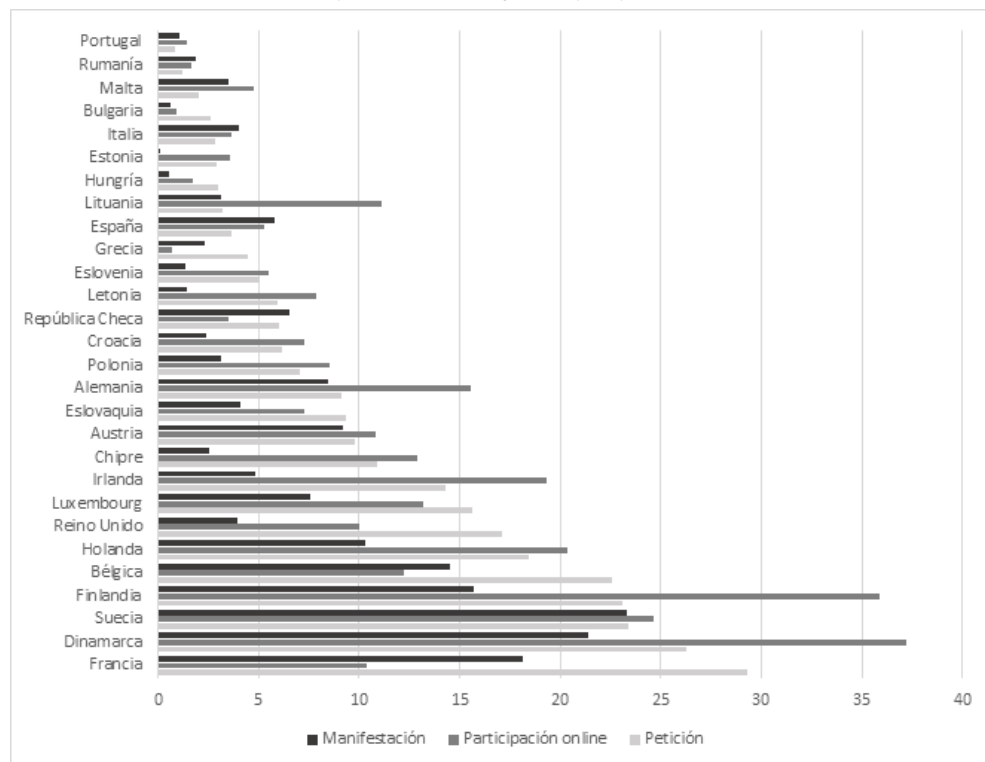
países en base al porcentaje de peticiones, al ser la forma de participación más frecuente entre la población inmigrante de entre las tres acciones (ver [Figura 1](#)). Tal y como se puede ver en la [Figura 2](#), hay importantes diferencias en el porcentaje de población inmigrante que participa en dichas acciones políticas entre los países miembros de la UE, con más de 20 puntos porcentuales entre el contexto más participativo y aquel donde se participa menos. Con algunas excepciones, parece haber contextos que favorecen todas las formas de participación política informal, mientras que otros parecen inhibir la participación política de la población inmigrante. En concreto, en países como Dinamarca o Suecia los niveles de implicación de la población inmigrante superan el 20% para los tres tipos de participación política. Sin embargo, el porcentaje de participantes no supera el 2% en Portugal o Rumanía, más de 20 puntos porcentuales por debajo de Dinamarca o Suecia. En España, el porcentaje de población migrante que participa en política es ligeramente superior al 5% para manifestaciones y participación online, mientras que los firmantes de peticiones no superan el 4% de los inmigrantes. De partida, estos datos parecen sugerir que determinados contextos favorecen en mayor medida la integración política de la población inmigrante, al menos aquella de tipo informal.

La [Figura 2](#) muestra también que, aunque en general un alto/bajo porcentaje en alguno de los tipos de participación informal tiende a estar correlacionado con un alto/bajo porcentaje en los demás tipos de participación, hay interesantes diferencias en los tipos de participación política que son priorizados por la población inmigrante entre países. Así, en algunos países claramente destaca la participación política online sobre los otros tipos informales de participación, por ejemplo, en Dinamarca, Finlandia, Alemania y Lituania. En otros casos como Francia, Bélgica o Reino Unido, la forma de participación que prima entre la población migrante es la petición. Por último, en algunos países como España, República Checa e Italia, la forma de participación más utilizada por los inmigrantes es la manifestación, aunque en este caso su preponderancia no es tan marcada como en otros contextos. En general, no parece haber correspondencia entre las formas de participación priorizada en cada país y los hábitos de participación política informal de la población nativa, ya que la petición es la forma de participación más frecuente entre los nativos en todos los países de la Unión Europea, según los datos de la 8ª oleada de la ESS. Quizás sólo en España haya cierta influencia del contexto, ya que en el año 2016 (datos de la ESS) más de un 20% de la población nativa afirmó haber participado en una manifestación, el mayor porcentaje comparado con todos los demás países miembro de la UE.

En cuanto a la participación política formal, cuya figura principal es el voto, la [Figura 3](#) presenta los porcentajes de voto de la población inmigrante con derecho a voto (es decir con estatus de ciudadano/a, ver Nota en [Figura 3](#)) en las elecciones locales y las elecciones nacionales por país de acogida. La [Figura 3](#) presenta además el porcentaje de voto de la población inmigrante en el país de origen en cada uno de los países objeto de estudio. Los países están ordenados en función del porcentaje de voto en las elecciones locales. Tal y como se veía en la [Figura 1](#), el voto es la forma de participación más usada por los inmigrantes con derecho a voto en todos los países miembro de la UE, ya que en todos ellos –excepto Grecia y República Checa– al menos un 30% vota en las elecciones nacionales y las elecciones locales, un porcentaje que solo se supera para dos casos con respecto a la participación política informal (participación política online en Dinamarca y Finlandia, ver [Figura 2](#)). A pesar de que la participación política formal es más frecuente que la informal entre los inmigrantes, hay también importantes diferencias entre países. En dos de ellos –Bélgica y Luxemburgo– la participación electoral migrante llega casi al 90%. Sin embargo, esta alta participación electoral está seguramente relacionada con el hecho de que en estos dos países la participación electoral es obligatoria. Por tanto, una vez los inmigrantes consiguen la ciudadanía adquieren el derecho y el deber de voto.

Además, llama la atención que la participación electoral, tanto en las elecciones nacionales como en las locales, es de las más altas en algunos países donde los porcentajes de participación política informal son de los más bajos, como Bulgaria, Rumanía o Estonia. Mientras, en algunos países en los que la participación política informal es relativamente alta, el voto es comparativamente bajo. Es el caso de Finlandia, Francia y Holanda, por ejemplo.

Figura 2. Porcentaje de participación política online, manifestaciones y peticiones entre la población inmigrante por país

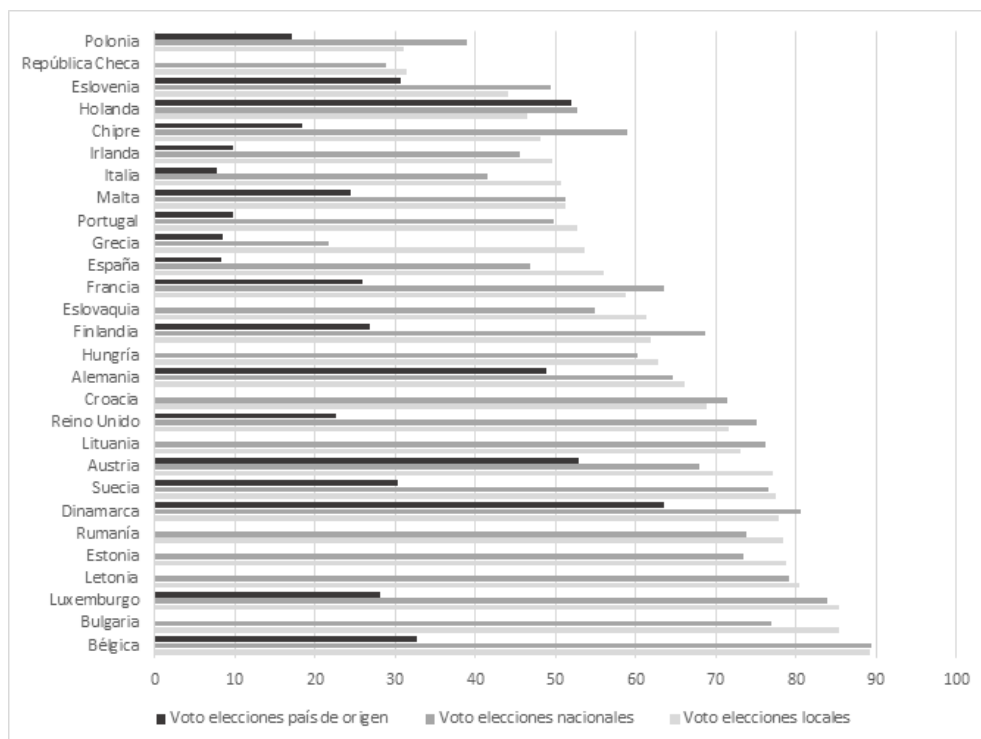


Fuente: elaboración propia con datos del EU-Midis II.

En cuanto a la diferencia entre los distintos niveles territoriales, la Figura 3 muestra que en más de la mitad de los países miembro de la UE un mayor porcentaje de inmigrantes vota en las elecciones locales antes que en las elecciones nacionales. El mayor porcentaje de voto en las elecciones locales puede estar vinculado a la proximidad de estas elecciones en comparación con las nacionales. En 9 países, sin embargo, es más frecuente el voto en las elecciones nacionales que en las elecciones locales. España es, junto con Bulgaria, Italia y Grecia, de los países en los que el porcentaje de votantes en el nivel local es significativamente mayor al porcentaje de votantes en el nivel nacional.

Por último, cabe destacar que el porcentaje de voto en el país de origen para aquellos países de los que se disponen datos es mucho más bajo que el voto en las elecciones nacionales y locales del país de destino. Esto es así excepto en Holanda. Esto puede estar relacionado con los vínculos que todavía mantienen y la posibilidad de mantener múltiples ciudadanías en distintos contextos.

Figura 3. Porcentaje de voto en las elecciones nacionales, las elecciones locales y las elecciones en el país de origen entre la población inmigrante por país



Nota: para el voto en elecciones nacionales y el voto en elecciones locales se consideran únicamente a aquellas personas inmigrantes con estatus de ciudadanos, excepto para Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Hungría, República Checa y Rumanía, ya que se carece de información sobre el estatus de ciudadanía.

Fuente: elaboración propia con datos del EU-Midis II

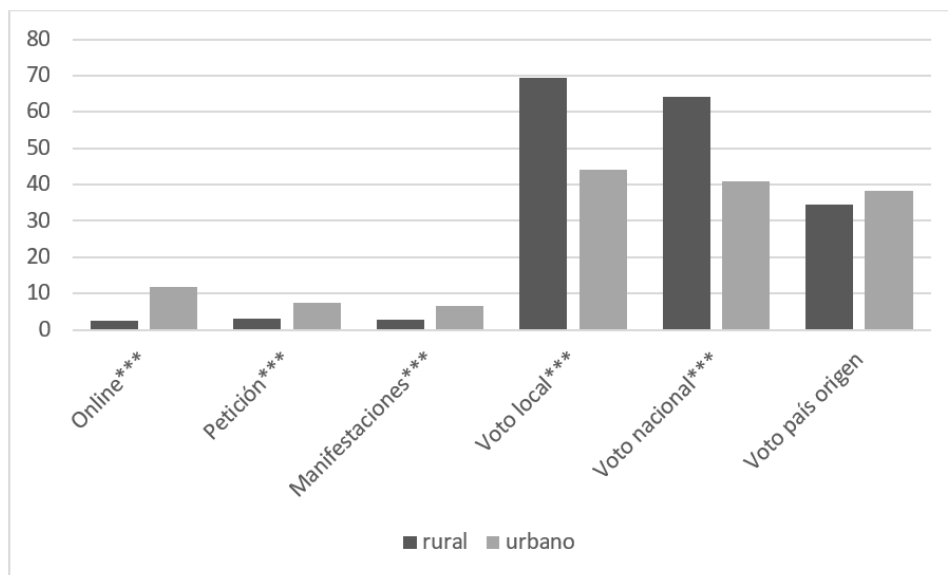
En resumen, encontramos una gran variación en los niveles de participación política de la población migrante en Europa. Aunque no existe una total correspondencia, la participación política informal es más frecuente en los países nórdicos, mientras que hay mucha más variación en la participación política formal. España se encuentra en una posición relativamente baja de participación, tanto formal como informal.

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN LOS CONTEXTOS URBANO Y RURAL EN EUROPA

En esta sección observamos si existen diferencias significativas en la participación política de la población inmigrante en los contextos urbano y rural. La [Figura 4](#) muestra el porcentaje de inmigrantes que usan cada una de las formas de participación política (online, petición, manifestaciones, voto en las elecciones nacionales, locales y en el país de origen) en los contextos

urbanos y en los contextos rurales para el conjunto de países miembro de la Unión Europea de EU-Midis II. La [Figura 4](#) indica que lo urbano y lo rural están asociados con distintos tipos de participación política. Así, la participación política online, las peticiones y las manifestaciones son un fenómeno principalmente urbano; mientras que el voto, sobre todo en las elecciones locales, es un tipo de acción política que se lleva a cabo con mayor frecuencia en contextos rurales que en los urbanos. No existe por tanto una mayor/menor participación política de la población migrante en contextos urbanos/rurales europeos, sino que la participación inmigrante se vincula principalmente a distintas acciones políticas en función del contexto¹⁰.

Figura 4. Porcentaje de población migrante en los países miembros de la Unión Europea que participa en política según el lugar de residencia: rural vs. urbano



Nota: *** diferencias significativas a $p < 0.000$. Sólo se incluyen datos de Bulgaria, Croacia, República Checa, Estonia, Alemania, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Lituania, Luxemburgo, Polonia, Portugal, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia y España, ya que no se ha entrevistado a inmigrantes en contextos rurales en el resto de los países incluidos en la muestra.

Fuente: elaboración propia con datos del EU-Midis II.

¹⁰ No hay información sobre si esta diferenciación existe también para la población nativa.

Para observar si las diferencias presentes en la Figura 4 se mantienen aun teniendo en cuenta las características de la población migrante, se han estimado dos modelos de regresión lineal en el que se incorporan, además del contexto urbano vs. rural, otras variables independientes: la edad, el sexo, el nivel educativo, el nivel de competencia lingüística en el idioma del país de acogida, las relaciones sociales con población nativa, las características del barrio en el que viven los entrevistados (heterogéneo vs. homogéneo étnicamente), la región de procedencia de los migrantes y el país al que se emigra¹¹. En la [Tabla 1](#) se presentan los resultados de dicha estimación, sin tener en cuenta los coeficientes del país de acogida. El modelo 1 asume como variable dependiente el índice de participación política formal; el modelo 2 de la [Tabla 1](#) replica el mismo modelo tomando la participación política informal como variable dependiente.

Existe paralelismo entre los determinantes de la participación política formal e informal entre la población migrante y la población nativa: la población más adulta con mayores estudios es la que más tiende a participar formalmente en política, mientras que la población más joven y con mayores estudios es la que más tiende a usar modos de participación política informal. Las mujeres migrantes, también como entre la población nativa, tienden a participar significativamente menos en política informal, aunque es destacable que el coeficiente es positivo y significativo en el caso de la participación política formal, indicando que las mujeres migrantes tienden a votar más que los hombres. Este hecho contrasta parcialmente con los resultados referidos a la población nativa ([Kostelka et al, 2019](#)).

Tener un buen nivel de competencia lingüística en la lengua del país de acogida, así como amistades nativas, potencia significativamente la participación política tanto formal como informal. En cambio, vivir en un vecindario muy homogéneo étnicamente tiende a deprimir los niveles de participación política, sobre todo aquella informal. La [Tabla 1](#) también muestra que la población migrante de origen asiático es la que más participa en política, tanto formal como informalmente.

Pero quizás el hallazgo más relevante es que la división que se anticipaba en la [Figura 4](#) se mantiene incluso controlando otros aspectos clave para la participación, como el nivel educativo o la competencia lingüística. Así, la participación política formal es significativamente mayor en los contextos rurales y, viceversa, la participación política informal es más propia del contexto urbano que del contexto rural. Este hallazgo muestra que distintas dinámicas parecen estar presentes en lo rural y lo urbano, que promueven distintos tipos de participación política entre la población inmigrante.

¹¹ Se ha valorado además la posibilidad de incluir los años de residencia en el país de acogida como variable de control, ya que es un posible antecedente de la participación política. Sin embargo, existe alta colinealidad entre los años de residencia y el país de origen de la población inmigrante, probablemente respondiendo a las distintas oleadas de inmigración a Europa y España. A pesar de ello se incluyen los resultados de los modelos de regresión en el Anexo ([Tabla A.2](#)). En efecto, a medida que aumenta el número de años que se reside en el país de acogida, más se participa en política, tanto formal como informalmente. Los coeficientes de la variable de contexto no cambian sustancialmente, aunque pierden significatividad para el caso de la participación política formal, lo que puede ser indicativo de que este tipo de participación es más dependiente del grado de integración en el país de acogida, más allá del contexto específico al que se emigre. Con todo, estos resultados deben ser tomados con cautela y merecen ser reconsiderados en estudios futuros.

Tabla 1. Los determinantes de la participación política formal e informal en la Unión Europea

VARIABLES	(1) Participación política formal	(2) Participación política informal
Contexto urbano	-0.205*** (0.0312)	0.0691*** (0.0208)
Edad	0.0151*** (0.000470)	-0.00151*** (0.000312)
Mujer	0.0272** (0.0129)	-0.0527*** (0.00872)
Educación primaria (ref. sin educación)	-0.0589** (0.0299)	-0.0557*** (0.0184)
Educación secundaria	0.0676** (0.0317)	0.0835*** (0.0195)
Educación terciaria	0.216*** (0.0346)	0.459*** (0.0217)
Competencia lingüística	0.172*** (0.00696)	0.0899*** (0.00453)
Amistades nativas	0.104*** (0.00730)	0.0509*** (0.00489)
Vecindario homogéneo	-0.00569 (0.0109)	-0.0147** (0.00746)
Procedencia: Turquía (ref. Asia)	-0.235*** (0.0508)	-0.112*** (0.0346)
Procedencia: África Norte	-0.290*** (0.0368)	0.00711 (0.0253)
Procedencia: Recientes	-1.339*** (0.149)	-0.343*** (0.0984)
Procedencia: Roma	-0.0385 (0.0710)	-0.0271 (0.0455)
Procedencia: Rusia	-0.209* (0.110)	-0.294*** (0.0749)
Procedencia: África sub-sahariana	-0.257*** (0.0299)	-0.0939*** (0.0217)
Constant	0.122 (0.104)	-0.0757 (0.0655)
Observations	17,830	23,714
R-squared	0.194	0.172

Errores estándar en paréntesis

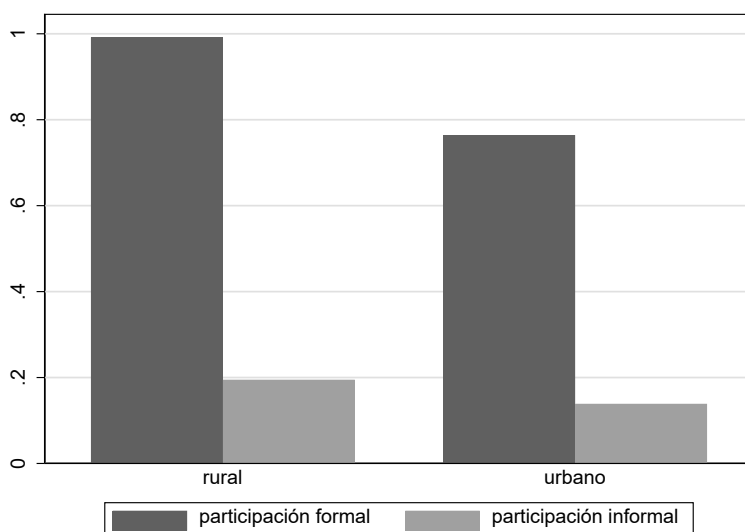
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: elaboración propia, con datos del EU-Midis II.

EL CASO ESPAÑOL

Se explicaba más arriba la importancia de lo rural en el contexto español. La [Figura 5](#), que representa el número medio de acciones políticas formales (gris oscuro) e informales (gris claro) que lleva a cabo la población inmigrante en España, muestra que efectivamente el contexto español difiere del resto de casos europeos. Así, mientras que en el resto de Europa la participación política informal está asociada principalmente al contexto urbano, esto no es así en el caso español: hay más participación política en general (formal e informal) en el contexto rural que en el urbano¹². De hecho, los últimos años han alumbrado un buen número de movilizaciones migrantes en el rural español, algunas de ellas vinculadas a problemáticas socioeconómicas originadas ya hace décadas. Por ejemplo, las luchas emergidas durante la pandemia de Covid-19 en el sector agrícola, en pos de una vida digna y denunciando la temporalidad de los trabajos, la infravivienda y la extrema vulnerabilidad física y social de los trabajadores ([López-Sala, 2022](#)); o las movilizaciones de mujeres migrantes y autóctonas en el movimiento de las *Jornaleras de Huelva en lucha*, que se autodefine como una lucha feminista y antirracista por los derechos de las personas jornaleras ([Castillero-Quesada, 2022](#)), son solo una pequeña muestra. Tales expresiones aparecen en un contexto geográfico donde se llevan acumulando durante mucho tiempo un conjunto de malestares e injusticias que han llevado a la movilización, también, de la población autóctona de dichos territorios: luchas por la soberanía energética y la justicia ambiental ([Franquesa, 2023](#)); movilizaciones contra el vaciamiento, la falta de inversiones públicas y el despoblamiento del mundo rural ([Abellán-López et al., 2022](#)); o reivindicaciones de un precio justo que garantice los medios de vida de ganaderos, viticultores y agricultores ([Homs Ramírez de la Piscina y Martínez Álvarez, 2021](#)) son tan solo algunos ejemplos.

Figura 5. Participación política formal e informal de la población inmigrante española según el lugar de residencia: rural vs. urbano.



Fuente: elaboración propia con datos del EU-Midis II

¹² Nótese que en la muestra española sólo están incluidos inmigrantes procedentes del Norte de África y la población de origen romaní, lo que implica que estos resultados sólo son válidos para estos dos grupos poblacionales. Esto es una limitación de los datos empleados.

Para contrastar los resultados de la [Figura 4](#), se replican los modelos 1 y 2 de la [Tabla 1](#). Además de introducir la dicotomía rural vs. urbano como variable independiente, se controla por el sexo, la edad, el nivel educativo, el nivel de competencia lingüística en castellano, las relaciones sociales con la población nativa y las características del barrio en el que viven los entrevistados (heterogéneo vs. homogéneo étnicamente). Los resultados se presentan en la [Tabla 2](#). De nuevo, los resultados confirman que la participación política tanto formal (Modelo 1, [Tabla 2](#)) como informal (Modelo 2, [Tabla 2](#)) es en España un fenómeno principalmente rural. Los niveles de participación política son más altos en dichos contextos que en el contexto urbano.

La [Tabla 2](#) también apunta otros resultados interesantes. Así, aunque el coeficiente de género es negativo, no llega a ser significativo, lo que indica que los niveles de participación de hombres y mujeres inmigrantes son similares en España, rompiendo brechas existentes en otros contextos europeos, tal y como se mostraba en la [Tabla 1](#). La edad, en cambio, está significativamente asociada a la participación política formal: cuanto mayor se es, más probabilidades hay de votar. Este resultado también es coherente con los resultados de estudios previos sobre la población autóctona y con los resultados de la [Tabla 1](#). También la educación predice la participación política de la población inmigrante, pero sólo la informal, lo que también concuerda con estudios previos sobre la población autóctona ([Burns et al., 2001](#)). Por último, la competencia lingüística en castellano apunta como un factor también importante a la hora de facilitar la participación política de la población inmigrante. No son significativas, en cambio, aunque sí en la dirección esperada, el tipo de relaciones sociales de la población migrante y la composición del barrio en el que viven. Finalmente, cabe destacar que la población de origen romaní es más activa políticamente que la población inmigrante procedente del norte de África, para ambos tipos de participación, tanto formal como informal.

CONCLUSIONES

Un ingrediente clave de la integración migrante es su participación política. Este ha sido el foco de este artículo, en el que hemos tratado de entender cuánto, cómo y dónde participa en política la población inmigrante en la Unión Europea y en España. El dónde tiene aquí especial relevancia, ya que se introduce la dimensión urbano vs. rural como un factor clave para la integración política de los inmigrantes.

El análisis cuantitativo muestra que la población inmigrante tiende a participar menos en política que la población nativa, aunque hay diferencias importantes en los niveles de participación política formal e informal en la Unión Europea. Algunos países parecen promover en mayor medida la participación política formal, mientras otros facilitan la participación política informal de la población inmigrante. En España, los niveles de participación política de la población inmigrante son comparativamente bajos.

Nuestro estudio muestra, sin embargo, que independientemente del país de acogida, los contextos rural y urbano parecen relacionarse de forma diferenciada con la participación política. Así, la participación política formal es significativamente más frecuente en los contextos rurales que en los contextos urbanos. Sin embargo, es más frecuente la participación política informal en los contextos urbanos. Ese hallazgo sugiere que lo rural y lo urbano promueven distintos modelos de integración política y de identificación con el país de acogida, aportando nueva evidencia sobre los patrones de comportamiento político de la población inmigrante.

Tabla 2. *El perfil de participante político en España.*

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2
	Participación formal	Participación informal
Urbano	-0.231*** (0.0678)	-0.0774** (0.0303)
Edad	0.0188*** (0.00237)	-0.00122 (0.00115)
Mujer	-0.00999 (0.0572)	-0.0301 (0.0265)
Educación primaria (ref. sin educación)	0.0845 (0.0767)	0.0270 (0.0370)
Educación secundaria	0.146 (0.128)	0.248*** (0.0538)
Educación terciaria	0.317 (0.287)	0.241** (0.0989)
Competencia lingüística	0.0792*** (0.0251)	0.0316** (0.0124)
Amistades nativas	0.00822 (0.0273)	0.0142 (0.0119)
Vecindario homogéneo	-0.0517 (0.0450)	-0.0327 (0.0222)
Procedencia romaní (ref. África del Norte)	0.416*** (0.0842)	0.0711* (0.0370)
Constant	-0.345 (0.220)	0.0831 (0.0966)
Observations	1,014	1,545
R-squared	0.130	0.057

Errores estándar entre paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: elaboración propia con de datos del EU-Midis II.

El caso español, sin embargo, no concuerda con los patrones de participación política observados en el conjunto de países de la Unión Europea. En España, lo rural tiende a promover en mayor medida la participación política que lo urbano. Es decir, se vota más, pero también se participa más en acciones políticas informales en los contextos rurales que en los contextos urbanos. Se indicaba más arriba que el caso español ha sido especialmente paradigmático en cuanto a tratar de atraer población migrante a la llamada “España vaciada”. Son cada vez más los ejemplos de poblaciones rurales que “renacen” gracias a la llegada de migrantes y sus familias. Quizás estos contextos no sólo consigan atraer a nuevas pobladoras para dinamizar territorios que empiezan a desertizarse, sino que también se consiga implicar de forma más extensiva – es decir, en distintos ámbitos sociales y políticos– a los nuevos llegados.

Aunque esta idea es atractiva, no es posible con los datos existentes el comprobar si es certera. De hecho, una de las mayores limitaciones del presente estudio es la falta de datos sobre la población inmigrante que permita entender distintos procesos políticos y sociales de forma comparada. Por un lado, son raros los estudios que incorporan una muestra suficientemente amplia de personas inmigrantes de cara a poder establecer en qué medida sus formas de vida y su bienestar difieren del de la población autóctona. Por otro lado, aún aquellos estudios que han hecho el enorme esfuerzo de llegar a la población inmigrante, como el EU-Midis II, se encuentran con múltiples dificultades. La primera y más importante en cuanto a los posibles sesgos introducidos en los datos es la imposibilidad de llegar a aquellas personas que se encuentran en situación irregular. La segunda tiene que ver con el tipo de muestra incluida en estos estudios. En el caso español, por ejemplo, se ha dejado fuera de la muestra una parte sustantiva de la población migrante, como es el grupo de personas provenientes de Latinoamérica. Teniendo en cuenta que las trayectorias de movilidad varían mucho en función del origen, puede que los resultados que se encuentran en este estudio estén sesgados debido a ello. Además, la clasificación urbano vs. rural utilizada en este estudio sólo nos permite abordar el efecto del contexto de forma superficial, al no permitir distinguir entre distintos niveles de urbanización. Futuros estudios deberán abordar con mayor detalle posibles diferencias entre dichos diferentes niveles e intentar ir más allá en nuestra comprensión de por qué la integración política parece depender del grado de urbanización, aunque no siempre.

DECLARACIÓN SOBRE USO DE IA

No se ha hecho uso de IA para la realización de este artículo.

FINANCIACIÓN

Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto Welcoming Spaces (<https://www.welcomingspaces.eu>), que ha recibido financiación del Programa de Investigación e Innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención n.º 8709528: «Welcoming Spaces» en Europa: revitalización de zonas en declive mediante la acogida a migrantes no pertenecientes a la UE (H2020-SC6-Migración-2019-870952; <https://doi.org/10.3030/870952>).

REFERENCIAS

- Abellán-López, M. Á., Beneyto, G. P., y Nebot, C. P. (2022). El movimiento social “La España vaciada”. Una aproximación a sus plataformas reivindicativas. En C. Molina Bulla, *Participación social y políticas públicas en Iberoamérica* (pp. 75-98). Universidad Externado de Colombia.
- Alonso-Pardo, P., Oso, L., y Santaballa, L. (2023). Newcomers and ‘Roots Migrants’: Chain Migrations and the Revitalization of Rural Shrinking Areas in Spain. *Journal of International Migration and Integration*, 24, 979-999. <https://doi.org/10.1007/s12134-023-01036-6>
- Bermúdez, A., y Escrivá, Á. (2016). La participación política de los inmigrantes en España: elecciones, representación y otros espacios. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2015-2016*, 296-317. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2016.296>
- Besco, R., Garcia-Rios, S., Lagodny, J., Lajevardi, N., Oskooii, K., y Tolley, E. (2022). Fight not flight: The effects of explicit racism on minority political engagement. *Electoral Studies*, 80, 102515. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2022.102515>
- Bilodeau, A., White, S., Turgeon, L., y Henderson, A. (2022). Ethnic minority belonging in a multilevel political community: The role of exclusionary experiences and welcoming provincial contexts in Canada. *Territory, Politics, Governance*, 12(7), 928-947. <https://doi.org/10.1080/21622671.2022.2080758>
- Bourbeau, P. (2015). Migration, resilience and security: Responses to new inflows of asylum seekers and migrants. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 41(12), 1958-1977. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2015.1047331>
- Briones-Vozmediano, E., y González-González, A. (2022). Explotación y precariedad sociolaboral, la realidad de las personas migrantes trabajadoras en agricultura en España. *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, 25(1), 18-24. <https://doi.org/10.12961/aprl.2022.25.01.02>
- Brown, T. E., y Mettler, S. (2023). Sequential Polarization: The Development of the Rural-Urban Political Divide, 1976–2020. *Perspectives on Politics*, 22(3), 1-29. <https://doi.org/10.1017/S1537592723002918>
- Burns, N., Schlozman, K. L., y Verba, S. (2001). *The Private Roots of Public Action*. Harvard University Press.
- Camarero, L., y Sampedro, R. (2019). Transnational rurality and depopulation: Recession and settle down in rural Castilla y León. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19(1), 59-82. <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.04>
- Camarero, L., y Sampedro, R. (2024). ¿Por qué se van las mujeres? El “continuum” de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (124), 73-105. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.124.73>
- Casas-Cortés, M. (2021). Precarious Writings: Reckoning the Absences and Reclaiming the Legacies in the Current Poetics/Politics of Precarity. *Current Anthropology*, 62(5), 510-538. <https://doi.org/10.1086/716721>
- Castillero-Quesada, S. (2022). Colectivo de jornaleras de Huelva en lucha: autoorganización rural. En M. Martín López, *Desafíos, necesidades y oportunidades para el mundo rural* (pp. 732-748). Dykinson.

- Chaudhary, A. R. (2018). Voting here and there: Political integration and transnational political engagement among immigrants in Europe. *Global Networks*, 18(3), 437-460. <https://doi.org/10.1111/glob.12171>
- Ciornei, I., y Østergaard-Nielsen, E. (2020). Transnational turnout. Determinants of emigrant voting in home country elections. *Political Geography*, 78, 102145. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2020.102145>
- Crowley, M., y Knepper, P. (2019). Strangers in their hometown: Demographic change, revitalization and community engagement in new Latino destinations. *Social Science Research*, 79, 56-70. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2018.12.006>
- De Lucas, J. (2009). Inmigración, diversidad cultural, reconocimiento político. *Papers: Revista de Sociología*, 94, 011-27. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v94n0.687>
- Diz, C., Estévez, B., y Martínez-Buján, R. (2023). Caring Democracy Now: Neighborhood Support Networks in the Wake of the 15-M. *Social Movement Studies*, 22(3), 361-380. <https://doi.org/10.1080/14742837.2022.2033115>
- Domingo i Valls, A. (2023). España vacía: una metáfora en busca de población (pp. 29-51). En V. Saiz Echezarreta y B. Galletero Campos, *Territorio inexplorado: La España despoblada y la comunicación*. Fragua.
- Elodie, D. (2022). Migrant, ethnic and racial minority electoral participation: A critical assessment. *French Politics*, 20(1), 95-115. <https://doi.org/10.1057/s41253-021-00167-5>
- Enbuska, M. (2024). From Integration Policies to Belonging: Local Integration Workers' Boundary Construction Concerning Immigrants in Rural Areas. *Journal of International Migration and Integration*, 25, 1479-1499. <https://doi.org/10.1007/s12134-024-01131-2>
- Entrena, F. (2004). Los límites difusos de los territorios periurbanos: una propuesta metodológica para el análisis de su situación socioeconómica y procesos de cambio. *Sociologías*, (11), 28-63. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222004000100004>
- Escobar Villegas, M. S., y Bermúdez, A. (2022). La participación política de la población migrante en España: Reflexiones a partir de investigaciones recientes. *Mediterráneo económico*, (36), 223-237. <https://hdl.handle.net/11441/152685>
- Espiñeira, K., y Miellet, S. (2024). Civic engagement and cultures of care in European Shrinking localities [En prensa].
- Fajth, V., y Lessard-Phillips, L. (2023). Multidimensionality in the Integration of First- and Second-Generation Migrants in Europe: A Conceptual and Empirical Investigation. *International Migration Review*, 57(1), 187-216. <https://doi.org/10.1177/01979183221089290>
- Fernández-Suárez, B. (2021). Gender and Immigration in VOX: The Discourse of the Radical Right in Spain. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, 51, 241-268. <https://doi.org/10.14422/mig.i51y2021.009>
- Franquesa, J. (2023). *Molinos y gigantes: la lucha por la dignidad, la soberanía energética y la transición ecológica*. Errata Naturae Editores.
- Gimpel, J. G., y Reeves, A. (2024). The urban-rural divide and residential contentment as antecedents of political ideology. *Cities*, 146, 104720. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2023.104720>

- Goksu, F., y Leerkes, A. (2022). Political participation as transformative reactive mobilization: a qualitative study of voter preferences among Turkish origin residents in the Netherlands. *Comparative Migration Studies*, 10(1), 47. <https://doi.org/10.1186/s40878-022-00318-9>
- Harvey,D.(1996).CitiesorUrbanization?City1(1-2),38-61.<https://doi.org/10.1080/13604819608900022>
- Heath, A. F., y Schneider, S. L. (2021). Dimensions of Migrant Integration in Western Europe. *Frontiers in Sociology*, 6. <https://doi.org/10.3389/fsoc.2021.510987>
- Herslund, L. (2021). Everyday life as a refugee in a rural setting – What determines a sense of belonging and what role can the local community play in generating it? *Journal of Rural Studies*, 82, 233-241. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.01.031>
- Homs Ramírez de la Piscina, P. , y Martínez Álvarez, B. . (2021). Dignidad y precio justo: Las economías morales de la agricultura y la ganadería en la era de la agro-industria. *Disparidades. Revista de Antropología*, 76(1), e006. <https://doi.org/10.3989/dra.2021.006>
- Huddleston, T., et al. (2015). *Migrant Integration Policy Index*. CIDOB y MPG.
- Hur, A. (2023). Migrant integration and the psychology of national belonging. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 49(13), 3245-3266. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2022.2132381>
- Izquierdo Escribano, A. (2022). La exclusión de vidas ajenas: la integración social de los inmigrantes extranjeros en España (2018-2021). *Mediterráneo económico*, (36): 57-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8814854>
- Just, A., y Anderson, C. J. (2014). Opinion Climates and Immigrant Political Action: A Cross-National Study of 25 European Democracies. *Comparative Political Studies*, 47(7), 935-965. <https://doi.org/10.1177/0010414013488555>
- Kaya, A. (2023). The Neoliberal Face of the ‘Local Turn’ in Governance of Refugees in Turkey: Participatory Action Research in Karacabey, Bursa. *Journal of International Migration and Integration*, 24(5), 909-936. <https://doi.org/10.1007/s12134-023-01033-9>
- Kostelka, F., Blais, A., y Gidengil, E. (2019). Has the gender gap in voter turnout really disappeared? *West European Politics*, 42(3), 437-463. <https://doi.org/10.1080/01402382.2018.1504486>
- Lavizzari, A., y Portos, M. (2023). Urban Rebels? A Gendered Approach to Domicile and Protest Participation in Nine European Countries. *Sociology*, 57(5), 1078-1100. <https://doi.org/10.1177/00380385221129945>
- Laxer, E., Reitz, J. G., y Simon, P. (2020). Muslims’ political and civic incorporation in France and Canada: Testing models of participation. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46(17), 3677-3702. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1620418>
- López-Sala, A. (2022). Voces en los campos. Trabajadores agrícolas migrantes durante la COVID-19 en España y nuevas formas de activismo por la dignidad. *Estudios Geográficos*, 83(293), e107. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2022113.113>
- Luca, D., Terrero-Davila, J., Stein, J., y Lee, N. (2023). Progressive cities: Urban–rural polarisation of social values and economic development around the world. *Urban Studies*, 60(12), 2329-2350. <https://doi.org/10.1177/00420980221148388>
- Lynnebakke, B. (2024). The Role of Leisure Practices and Local Identity in Migrants’ Inclusion in Two Rural Norwegian Municipalities. *Social Inclusion*, 12. <https://doi.org/10.17645/si.7805>

- Manahl, C. (2022). The importance of the local context for the social participation of refugee women—Rural areas as potential? *Osterreichische Zeitschrift fur Soziologie*, 47(2), 133-154. <https://doi.org/10.1007/s11614-022-00478-z>
- Manatschal, A. (2011). Taking Cantonal Variations of Integration Policy Seriously—Or How to Validate International Concepts at the Subnational Comparative Level. *Swiss Political Science Review*, 17(3), 336-357. <https://doi.org/10.1111/j.1662-6370.2011.02027.x>
- Mayntz, R. (2003). New challenges to governance theory. En H. Bang (Ed.), *Governance as Social and Political Communication* (pp. 27-40). Manchester University Press.
- McAreavey, R., y Argent, N. (2018). Migrant integration in rural New Immigration Destinations: An institutional and triangular perspective. *Journal of Rural Studies*, 64, 267-275. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.08.001>
- Michon, L., y Vermeulen, F. (2013). Explaining Different Trajectories in Immigrant Political Integration: Moroccans and Turks in Amsterdam. *West European Politics*, 36(3), 597-614. <https://doi.org/10.1080/01402382.2013.773727>
- Moraes, N., Gadea Montesinos, M. E., Pedreño, A., y De Castro, C. (2012). Enclaves globales agrícolas y migraciones de trabajo: convergencias globales y regulaciones transnacionales. *Política y Sociedad*, 49(1), 13-34. https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n1.36517
- Mügge, L., Kranendonk, M., Vermeulen, F., y Aydemir, N. (2021). Migrant votes ‘here’ and ‘there’: Transnational electoral behavior of Turks in the Netherlands. *Migration Studies*, 9(3), 400-422. <https://doi.org/10.1093/migration/mnz034>
- Ortensi, L. E., y Riniolo, V. (2020). Do Migrants Get Involved in Politics? Levels, Forms and Drivers of Migrant Political Participation in Italy. *Journal of International Migration and Integration*, 21(1), 133-153. <https://doi.org/10.1007/s12134-019-00703-x>
- Oskooii, K. A. R. (2020). Perceived Discrimination and Political Behavior. *British Journal of Political Science*, 50(3), 867-892. <https://doi.org/10.1017/S0007123418000133>
- Ortí Delegido, C. (2020). *La participación política y social en el medio rural. Desigualdad y Género*. Instituto de la Mujer.
- Oso, L., López-Sala, A., y Muñoz-Comet, J. (2021). Migration policies, participation and the political construction of migration in Spain. *Migraciones*, (51) 1-29. <https://doi.org/10.14422/mig.i51y2021.001>
- Otero-Enríquez, R., García Abad, J., Domínguez-Mujica, J., y Pérez-Caramés, A. (2019). Inmigración y dinámicas territoriales en España: crisis y recuperación (2008-2017). *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 190-217. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2019.190>
- Otjes, S., y Krouwel, A. (2019). Why do newcomers vote for a newcomer? Support for an immigrant party. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 45(7), 1148-1167. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1427053>
- Pazos-Vidal, S. (2022). “Emptied Spain” and the limits of domestic and EU territorial mobilization. *Revista Galega de Economía*, 31(2), 1-28. <https://doi.org/10.15304/rge.31.2.8365>
- Piccoli, L., y Ruedin, D. (2023). Local-to-local electoral connections for migrants: the association between voting rights in the place of origin and the propensity to vote in the place of residence. *Democratization*, 30(1), 40-56. <https://doi.org/10.1080/13510347.2022.2108802>

- Pilati, K., y Morales, L. (2018). Participation of migrants in European cities: Patterns of civic and political engagement. En *The Routledge Handbook of the Governance of Migration and Diversity in Cities*. Routledge.
- Reques Velasco, P., y De Cos Guerra, O. (2013). Los difusos límites del espacio urbano-metropolitano en España. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 45(176), 267-280. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76201>
- Sánchez-García, Á. y Delgado-García, M. (2024). ¡Aquí no hay quien viva! El éxito electoral de las candidaturas de la España vacía. *Papeles del CEIC*, 2024(1), a292. <https://doi.org/10.1387/pceic.24103>
- Sanders, D., Fisher, S. D., Heath, A., y Sobolewska, M. (2014). The democratic engagement of Britain's ethnic minorities. *Ethnic and Racial Studies*, 37(1), 120-139. <https://doi.org/10.1080/01419870.2013.827795>
- Sassen, S. (2008). *Territory, authority, rights: from medieval to global assemblages*. Princeton University Press
- Schemschat, N. (2021). Refugee arrival under conditions of urban decline: From territorial stigma and othering to collective place-making in diverse shrinking cities? *Sustainability*, 13(23), 13301. <https://doi.org/10.3390/su132313301>
- Scott, S., y Visser, M. A. (2022). Constraining labour: The integration dynamics of working-class horticultural migrants in rural areas of Norway, the UK and the US. *Sociologia Ruralis*, 62(1), 112-130. <https://doi.org/10.1111/soru.12363>
- Stachowski, J., y Rasmussen, B. (2023). Growing superdiverse, growing apart—Modes of incorporation of international migrants in rural areas. *Sociologia Ruralis*, 63(4), 928-946. <https://doi.org/10.1111/soru.12433>
- Theocharis, Y., y van Deth, J. W. (2016). The continuous expansion of citizen participation: A new taxonomy. *European Political Science Review*, 10(1), 139-163. <https://doi.org/10.1017/S1755773916000230>
- van Deth, J. W. (2014). A conceptual map of political participation. *Acta Politica*, 49(3), 349-367. <https://doi.org/10.1057/ap.2014.6>
- Torcal, M., Montero, J., y Teorell, J. (2006). La participación política en España: modos y niveles en perspectiva comparada. *Revista de Estudios Políticos*, 132, 7-41.
- Wright, M., y Bloemraad, I. (2012). Is There a Trade-off between Multiculturalism and Socio-Political Integration? Policy Regimes and Immigrant Incorporation in Comparative Perspective. *Perspectives on Politics*, 10(01), 77-95. <https://doi.org/10.1017/S1537592711004919>
- Xu, Q., Perkins, D. D., y Chow, J. C.-C. (2010). Sense of Community, Neighboring, and Social Capital as Predictors of Local Political Participation in China. *American Journal of Community Psychology*, 45(3), 259-271. <https://doi.org/10.1007/s10464-010-9312-2>

ANEXO

Tabla A.1. Estimación de las Tablas 1 y 2 con variable alternativa de urbano-rural

VARIABLES	Europa		España	
	Participación política formal	Participación política informal	Participación política formal	Participación política informal
Densidad de población media	0.107***	0.0684***	0.147	0.0293
(ref. densidad de población alta)	-0.0218	-0.0143	-0.0979	-0.0387
Densidad de población baja	0.228***	-0.0510*	0.252***	0.0839***
	-0.0453	-0.0278	-0.0692	-0.0315
Edad	0.0163***	-0.00153***	0.0186***	-0.00124
	-0.000511	-0.000344	-0.00237	-0.00115
Mujer	0.0296**	-0.0577***	-0.00877	-0.0303
	-0.0138	-0.00945	-0.0572	-0.0265
Educación primaria	-0.0657**	-0.0548***	0.0842	0.0267
(ref. sin educación)	-0.0333	-0.0204	-0.0767	-0.0371
Educación secundaria	0.0607*	0.0797***	0.153	0.248***
	-0.0346	-0.0213	-0.128	-0.0539
Educación terciaria	0.202***	0.465***	0.319	0.239**
	-0.0373	-0.0236	-0.286	-0.0989
Competencia lingüística	0.187***	0.0945***	0.0781***	0.0317**
	-0.00748	-0.00493	-0.0251	-0.0124
Amistades nativas	0.120***	0.0545***	0.00456	0.0136
	-0.00804	-0.00542	-0.0274	-0.012
Vecindario homogéneo	-0.0092	-0.0180**	-0.059	-0.034
	-0.0119	-0.00827	-0.0452	-0.0223
Procedencia: Turquía	-0.038	0.133***		
(ref. Asia)	-0.0426	-0.0295		
Procedencia: África Norte	-1.092***	-0.226**		
	-0.141	-0.0958		
Procedencia: Recientes	0.175**	0.105**	0.454***	0.0788**
	-0.0764	-0.0503	-0.0879	-0.0383

VARIABLES	Europa		España	
	Participación política formal	Participación política informal	Participación política formal	Participación política informal
Procedencia: Roma	0.0398	-0.167**		
	-0.099	-0.0696		
Procedencia: Rusia	0.286***	0.131***		
	-0.0521	-0.0363		
Procedencia: África sub-sahariana	0.00502	0.0341		
	-0.0428	-0.0289		
Constant	-0.489***	-0.158***	-0.587***	0.000276
	-0.093	-0.0585	-0.213	-0.0969
Observations	15,831	21,445	1,014	1,545
R-squared	0.19	0.164	0.132	0.058

Tabla A.2. Estimación de las Tablas 1 y 2 incorporando los años de residencia como control

VARIABLES	Europa		España	
	Participación política formal	Participación política informal	Participación política formal	Participación política informal
Edad	0.00512***	-0.00646***	0.00333	-0.00539**
	-0.000938	-0.000605	-0.00561	-0.00238
Mujer	-0.0312*	-0.0906***	-0.114	-0.00828
	-0.0178	-0.0115	-0.101	-0.0397
Educación primaria (ref. sin educación)	0.0199	-0.0373	-0.318**	0.00279
	-0.0393	-0.0231	-0.162	-0.0609
Educación secundaria	0.102**	0.0577**	-0.311	0.134*
	-0.0412	-0.0247	-0.189	-0.075
Educación terciaria	0.287***	0.544***	-0.232	0.229**
	-0.0455	-0.0279	-0.303	-0.115
Competencia lingüística	0.0895***	0.0588***	0.110**	0.0367
	-0.0108	-0.00679	-0.0544	-0.0229
Amistades nativas	0.115***	0.0392***	-0.0155	0.0128
	-0.00953	-0.00602	-0.0406	-0.016

VARIABLES	Europa		España	
	Participación política formal	Participación política informal	Participación política formal	Participación política informal
Vecindario homogéneo	-0.0103	-0.00673	-0.0937	-0.0479
	-0.0155	-0.0101	-0.101	-0.0406
Procedencia:				
Turquía	0.0176	0.0288		
(ref. Asia)	-0.0504	-0.0337		
Procedencia: África Norte	-0.775***	-0.155		
	-0.147	-0.0958		
Procedencia: Recientes	No estimable	No estimable		
Procedencia: Roma	No estimable	No estimable	No estimable	No estimable
Procedencia: Rusia	0.449***	0.0177		
	-0.0599	-0.0405		
Procedencia: África sub-sahariana	0.173***	0.0287		
	-0.0497	-0.0325		
Contexto urbano	-0.0474	0.127***	0.0549	-0.0955**
	-0.0687	-0.0344	-0.113	-0.0438
Años de residencia	0.0183***	0.00791***	0.0289***	0.00774*
	-0.000946	-0.000609	-0.00893	-0.00415
Constant	-0.0988	-0.049	0.00948	0.197
	-0.132	-0.0756	-0.395	-0.154
Observations	8,994	13,553	253	743
R-squared	0.258	0.17	0.143	0.079